

**REACCIONES** a entrevista al general

# Dudan que Pinochet ignorara atropellos

Las declaraciones del general (R) Augusto Pinochet en las que niega tener responsabilidad penal en las violaciones de los derechos humanos durante su régimen, pondrían en riesgo la solicitud de razones humanitarias para lograr su retorno a Chile. Así coincidieron ayer el ex Presidente Patricio Aylwin y el abanderado de la Concertación, Ricardo Lagos.

Aylwin afirmó que "me cuesta mucho creer lo que dice el general Pinochet, que no sabía nada de lo que pasaba. Con todo respeto, no sé si el señor Joaquín Lavín le cree, si los dirigentes de los partidos que lo apoyaron le creen". Dijo desconocer lo que piensen los subalternos del general, aquellos que "estuvieron metidos con las manos en la masa", de esta falta de solidaridad de Pinochet con lo que ellos hicieron.

Tomando en cuenta que el ex uniformado advirtió que no se movía ni una hoja en Chile sin que él lo supiera, Aylwin dijo que se le abría una "gran interrogante", sobre la cual todos los chilenos deberían reflexionar para determinar la credibilidad de Pinochet.

A juicio de Aylwin, lo único que logra Pinochet con sus opiniones es "quitar el piso" o dificultar la posibilidad de lograr su retorno a Chile, a través del argumento de razo-

## DESCOORDINACION

El diputado de RN Alberto Espina criticó la "descoordinación" que hay entre el gobierno y los abogados del general (R) Augusto Pinochet, respecto de la estrategia comunicacional surgida desde Londres. De hecho, advirtió que dicho desencuentro le hace "un flaco favor" tanto a los intereses del país en este caso, como al propio ex jefe militar.

Para Espina es fundamental que el gobierno y la defensa de Pinochet generen una estrategia comunicacional conjunta para evitar discrepancias. De las últimas declaraciones del general (R), dijo que está en su derecho de usar los medios de comunicación y dar su opinión.

nes humanitarias.

Para Lagos, las afirmaciones de Pinochet dan pie para que la opinión pública se pregunte por qué durante tanto tiempo el ex jefe militar no supo la existencia de detenidos desaparecidos y de torturas, "en circunstancias que era un tema que cualquier persona medianamente informada en Chile lo sabía".

Lagos planteó que a partir de sus propias afirmaciones, las responsa-



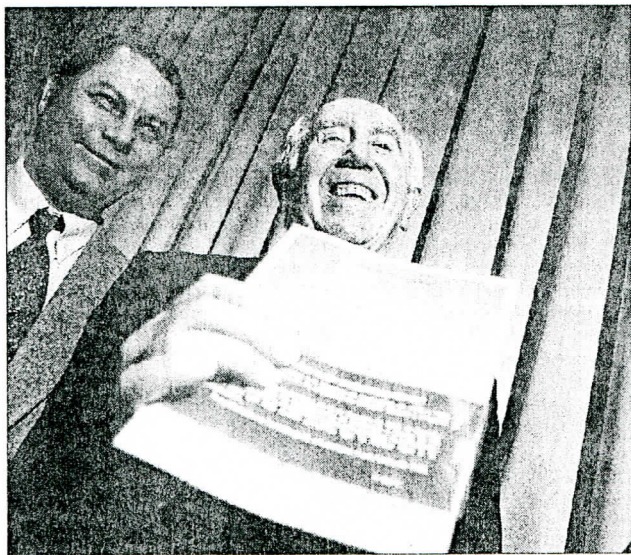
bilidades políticas asumidas por Pinochet pueden extenderse a lo penal, como ya lo aseguró el ministro de la Presidencia, José Miguel Insulza.

Al comentar las opiniones del ex comandante en jefe del Ejército, el presidente de la Cámara de Diputados, Carlos Montes, sostuvo que "Pinochet le ha hecho mucho daño a la convivencia nacional" y considera que "lo mejor sería que se quedara callado de una

vez por todas".

En tanto, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos calificó como una "mentira" los juicios de Pinochet. Mireya García sostuvo que ello corresponde a una "aberración" y recordó que el propio uniformado afirmó que en algunos casos es necesario "apretar un poquito la mano", porque de lo contrario no obtenían la información que deseaban.

"Me cuesta mucho creer lo que dice el general Pinochet, que no sabía nada de lo que pasaba", dijo el ex Presidente Patricio Aylwin.



## Pide reconciliación

Como un documento no sólo valioso sino "necesario", fue calificado el libro "Con verdad se construye la reconciliación", escrito por el obispo de Talca, Carlos González, donde narra la labor de la Iglesia Católica entre 1970 y 1988, y cuyo lanzamiento se realizó ayer en la Biblioteca Nacional.

El texto fue presentado por el ex Presidente Patricio Aylwin, que lo calificó como orientador y un aporte para seguir avanzando en la verdad, que, según dijo, es el único camino para lograr la reconciliación. Los comentarios estuvieron a cargo del timonel del PS, Ricardo Núñez, y el coronel (R) Efraín Jaña Girón, el que sostuvo que "el libro del obispo González busca la verdad" y agregó que eso lo sabía Sergio Arellano Stark, al que adjudicó responsabilidad directa en las muertes. Este último deslittuyó a Jaña de su cargo de intendente de la VII Región y comandante del regimiento local cuando llegó a Talca al frente de La Caravana de la Muerte.

Al evento asistieron el candidato presidencial de la Concertación, Ricardo Lagos, el ministro Secretario General de Gobierno, Carlos Madrid, y la presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Viviana Díaz, entre otras personalidades.

En 180 páginas, separadas en cuatro capítulos, el obispo González relata la situación de la iglesia durante el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende, así como las "dificiles" relaciones de esta institución con el régimen militar del general (R) Augusto Pinochet.

Desde su perspectiva, González comenta el período comprendido entre el 11 de septiembre de 1973 y el final de la Vicaría de la Solidaridad.